

Aspectos de la economía Cubana

Un caso de especialización unilateral

Sebastián Mantilla, S. J.
Doctor en Ciencias Económicas.

Por suponer de interés para nuestros lectores el conocer un poco la situación económica de la República de Cuba, país que a pesar de no incluirse entre los centroamericanos, posee características agrícolas bastante semejantes a los del Istmo, nos hemos decidido a publicar en la revista ECA estas breves notas sobre él.

Como es de todos sabido, la principal riqueza que posee la famosa Perla de las Antillas viene constituida por sus plantaciones de caña. De aquí que su prosperidad económica se halle determinada en grandísima parte de las cotizaciones del azúcar en los mercados mundiales, pero principalmente en los de EE. UU. y Gran Bretaña, sus dos clientes más importantes, no menos que por el volumen de sus ventas. He aquí los datos relativos a los últimos años, expresados en millones de toneladas largas españolas:

CUADRO I

<i>Años</i>	<i>Producción</i>	<i>Exportación</i>	<i>Ventas Locales</i>	<i>Ventas Totales</i>	<i>Existencias a fin de año</i>
1951	—.—	4,86	—.—	—.—	0,28
1952	7,01	5,35	0,33	5,25	2,04
1953	5,01	—.—	0,25	5,60	1,44
1954	4,75	4,00	0,20	4,20	1,99
1955	4,38 ⁽¹⁾	—.—	—.—	—.—	—.—

(1) Hasta Mayo de 1955.

En dicho cuadro podemos apreciar cómo la enorme producción del año 1952 obligó a contraer la de los dos años siguientes, en vista de la excesiva acumulación de existencias. A pesar de ello no se consiguió que dichas existencias disminuyeran, pues la reducción a 1,44 millones de toneladas, experimentada en 1953, se debió más que nada a haber vendido a Inglaterra en ese año cantidades que normalmente se hubieran entregado en períodos posteriores y que por consiguiente en nada aliviaron en definitiva el stock.

Por otra parte los precios mundiales de este codiciado producto, tan esencial para la vida humana, han sufrido una notable reducción, como puede verse en el siguiente cuadro expresado en centavos de peso por libra inglesa.

CUADRO II

<i>Años</i>	<i>Exportación General</i>	<i>Exportación a EE. UU.</i>	<i>Exportación a otros países</i>
1949	4,60	4,94	4,16
1952	4,80	5,35	4,17
1953	4,21	5,43	3,21
1954	4,46	5,22	3,23
1955 ⁽¹⁾	3,87	5,04	3,38

Nota: El precio de 3,21 señalado para la exportación de 1953 a otros países se calcula teniendo en cuenta especialmente la venta especial a Inglaterra. El precio de 3,23 de esa misma columna para 1954 corresponde al promedio de diez meses.

En este cuadro debemos observar que aunque el precio dado para la exportación general en 1954 sea más elevado que el de 1953, el que realmente debe tenerse en cuenta es el de 5,22 señalado para EE. UU., por ser esta nación la que prepondera con mucho sobre todas las otras en sus compras de azúcar cubana.

Por su parte el comercio exterior cubano ha evolucionado del siguiente modo (cifras en millones de pesos):

CUADRO III

<i>Años</i>	<i>Exportación</i>	<i>Importación</i>	<i>Saldo</i>	<i>% de Export. Sobre Import.</i>
1949	593	451	142	131 %
1950	657	515	142	127 "
1951	786	640	146	123 "
1952	677	618	59	110 "
1953	650	490	160	133 "
1954	550	490	60	113 "

(1) Hasta mayo de 1955.

Si tomamos el total de las exportaciones correspondientes a los dos años últimos 1953 y 1954 y las repartimos por materias, podremos ver la importancia colosal que supone en ellas el azúcar con respecto a todos los demás artículos exportados:

CUADRO IV

GRUPOS	1954	1953	% de 1954 Sobre 1953
Azúcar	400,0	510,3	78,3
Mieles finales e invertidas....	35,8	24,2	147,9
Tabaco	42,5	41,8	101,7
Minerales	30,0	37,4	80,1
Misceláneas	41,7	36,3	114,8
	550,0	650,0	84,6

Basta dar una ojeada a este último cuadro para ver que la exportación de azúcar en 1954 supone un valor notablemente menor que en 1953 (un 21, 7% menos) y que corresponde a una disminución de 24,5% en la cantidad vendida que pasa de 5,353,586 toneladas largas españolas (véase cuadro I) en 1953 a 4.043.000 en 1954 según cálculos aproximados.

Si repartimos por naciones este volumen, resulta que en 1953 el mercado de EE. UU. absorbió 2.418,792 toneladas largas españolas, valor crudo, a un promedio de 5,43 centavos por libra inglesa, mientras que en 1954 los envíos a dicha nación sólo llegaron a 2.393.000 a un precio aproximado de 5,43 centavos por libra inglesa. Si englobamos en una sola cifra todo el resto de las exportaciones (Inglaterra y otros países) vemos que en 1953 ascendieron éstas a 2.943.794 ton. largas españolas, valor crudo, que se pueden calcular a un precio equivalente al que se realizó la operación con Inglaterra y que es de 3,21 centavos por libra inglesa, mientras que en 1954 lo que envió a estos mercados (incluido el exceso enviado a Inglaterra con anterioridad) sólo ascendía a unas 1.650.000 toneladas largas españolas, a un precio aproximado de 3,23 centavos por libra inglesa.

Este sensible descenso en el renglón más importante y casi único del comercio internacional de la Isla no ha podido ser compensado sino débilmente con el pequeño aumento en algunas otras partidas. Así ocurre con la zafra invertida en producir las llamadas "mieles ricas", producción muy importante en tiempos anteriores, pero que desde 1944 se había interrumpido. En 1954 se destinaron de nuevo a ella unos 340 millones de arrobas de caña que dieron un ingreso directo de 14 millones de pesos y que por sus repercusiones multiplicadoras en la economía, los técnicos consideran de un montante de 35 a 40 millones de pesos. Si a esto añadimos un ligero aumento en el valor del tabaco exportado, tendremos ya las únicas partidas que pudieran haber compensado algo la baja en la exportación del azúcar, pero que como puede ver el lector en el Cuadro IV, no han conseguido llenar el déficit de 100 millones de pesos con que cierra sus exportaciones el año 1954 comparado con el año 1953 y que ha sido calificado como el peor año de la postguerra a partir de 1946.

* * *

Y con todo, los niveles de ingreso nacional alcanzados en 1954 no suponen apenas diferencia con respecto a los de 1953, aunque naturalmente sea muy diverso el origen de los mismos. En efecto, se ha calculado que el correspondiente a 1953 asciende a 1.715,6 millones de pesos y el de 1954 baja tan sólo a 1.714,9 millones de pesos. Correlativamente, el cálculo del producto nacional bruto arroja para estos mismos años las cifras de 2.070,0 y 2.069,0 millones de pesos respectivamente.

¿Cómo se las han arreglado los financieros y economistas, cubanos para conservar alto el ingreso del país a pesar de ese peligroso desequilibrio de su balanza comercial? Porque el hecho curioso es que el haber mantenido alto el empleo y el nivel de ingreso ha ido unido a unas cuotas de importación conservadas también sin reducción apreciable; y esto con independencia de la evolución declinante del comercio de exportación. Lo cual, como es lógico, supone que si el público no tiene otra capacidad de gasto en el exterior que la proveniente estrictamente de las exportaciones de azúcar, las compras hechas en el extranjero habrán debido pagarse en gran parte con reservas monetarias. Y este parece que es el caso.

Por ello la solución propuesta y adoptada ha sido triple: intensificar todo lo posible la venta de azúcar al exterior, orientar las nuevas inversiones de capitales hacia actividades industriales distintas de las del azúcar (ya tradicionales en Cuba) y dedicar una buena parte del presupuesto nacional (haciéndolo deficitario) e incluso de empréstitos, a obras públicas de carácter extraordinario. Estas servirán no sólo para reducir el paro sino también para constituir el día de mañana nuevas fuentes de ingresos y liberar divisas o crearlas en la mayor proporción que fuera posible.

Los resultados de esta política no parecen haber defraudado las esperanzas depositadas en dichas medidas. En Mayo de este año de 1955 se estimaba que los determinantes de dicha política continuaban en general manteniendo el signo que tuvieron el año anterior; es decir que si la producción para la exportación sigue siendo un factor negativo en que al sostenimiento del empleo y del ingreso nacionales se refiere, en cambio la actividad de la industria de la edificación privada, la producción de electricidad, de arroz, junto con el gasto público compensatorio y las inversiones públicas, continúan siendo los principales factores positivos que han neutralizado el efecto negativo de la disminución en la producción exportable y han permitido alcanzar como resultante final la estabilización e incluso el ascenso moderado de los niveles de ingreso. Durante una buena parte de 1954 el ingreso nacional pareció declinar; mas desde los primeros meses de la última mitad de dicho año se impuso un ligero ascenso, en especial desde Septiembre y que continúa en lo que hasta este momento va de año.

Basándose en la relación que se supone existe entre el volumen de los giros contra cuentas bancarias y el ingreso nacional, podría concluirse que el ingreso nacional va siendo mayor en 1955, ya que las cifras dadas por el negocio bancario en los primeros meses de 1955 acusan una elevación con respecto a los mismos meses del año anterior.

* * *

Por su parte los técnicos del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco Nacional de Cuba⁽¹⁾ dedicaron su atención a investigar las causas de la depresión existente en el comercio azucarero cubano, a fin de remediarla en cuanto fuera posible. Descartaron, en primer lugar, la existencia de una supuesta crisis económica mundial, pues la actividad industrial de los países de mayor producción no sólo no había decrecido sino que en 1954 era un 36% más elevada que en 1948. Había que buscar la causa en otra parte.

Un estudio a conciencia de la producción mundial de azúcar les resultó más orientador para su propósito. De él dedujeron que la mayor parte de los países productores de América, los principales de Asia, de Oceanía y de África estaban expansionando su producción de azúcar de caña. América⁽²⁾ lo hace por más de un millón de toneladas; Asia lo hace por casi 800.000; Oceanía se acerca a las 600.000 y la misma África pasa de las 300.000 toneladas. En total la expansión de la producción mundial de azúcar de caña alcanza a más de 2.800.000 toneladas.

Cosa parecida ocurría en cuanto a la producción de remolacha se refiere. América expansiona en casi 300.000 toneladas la producción de remolacha y Europa casi en 1.700.000. En total hay un aumento de la producción mundial de azúcar de remolacha del orden de 1.950.000 toneladas en números redondos.

Si se suman los incrementos de ambas producciones, de caña y de remolacha, resulta un incremento para la producción mundial de la campaña 1953-1954, con respecto a la de 1951-1952 de 4.757.700 toneladas. Como el incremento real en el consumo ha sido mucho menor, calculándose su aumento tan sólo en unas 1.579.000 toneladas, es evidente que ha tenido que haber otros países que hayan reducido su producción conjunta hasta neutralizar ese sobrante de 3.178.200 toneladas con que los países en actividad creciente han sobrepasado la cifra mundial del consumo.

Para los economistas del Banco Nacional de Cuba los países que se han batido en retirada "han sido países productores de azúcar de caña todos ellos, correspondiendo a Cuba la parte principal de la reducción, pues ella sola la redujo de un período a otro por 2.297.200 toneladas largas inglesas, lo que casi equivale a la expansión total de la producción de azúcar de caña en el mundo"; y aunque la conclusión a que ellos llegan de que "la reducción de la producción azucarera de Cuba ha venido a compensar la expansión de varias decenas de países", habría de admitirse con ciertas reservas (ya que sería preciso ver primero si tales países habían sido clientes de Cuba hasta ese momento y si no conservan también dentro de sus propias fronteras azúcar sobrante en proporción más o menos considerable), hay que reconocer con todo que ahí puede hallarse en gran parte la causa de las dificultades que experimenta su patria para dar salida al producto de sus zafras.

(1) Véanse "La Economía Cubana en 1953-54", Banco Nacional de Cuba, La Habana, 1955; y "Revista del Banco Nacional de Cuba", en especial el número de Mayo de 1955.

(2) En Cuba ha causado cierto malestar el proyecto de ley enviado por el Presidente Eisenhower al Congreso de EE. UU. el 8 de Junio último por el que el Gobierno compraría este año hasta 100.000 toneladas cortas de azúcar a los productores domésticos y por otra parte conservaría sin aumento hasta 1962 la cuota señalada por la actual Ley Azucarera para Cuba, siempre que el consumo no supere las 8.350.000 toneladas cortas. Los cubanos esperan más ayuda de un posible futuro gobierno democrático.

“El cuadro no ya presente —que tan poco halagüeño resulta— sino futuro (dicen éstos) es evidentemente desalentador, pues el aumento de existencias, la baja de los precios, y la expansión de la producción mundial son factores que demuestran la presencia de una crisis azucarera que tendrá que venir acompañada de la consiguiente depresión que Cuba viene sufriendo”.

“En toda esta situación (añaden) no puede echarse en olvido el gran error de Cuba de expansionar extraordinariamente su producción sin tener mercados probables donde colocarla. Este primer error es evidente y no puede soslayarse. Cuba produjo demasiado azúcar en 1952; después, más que las producciones excesivas han resultado insuficientes las ventas”.

El error cometido se ha procurado remediar con un acelerado impulso a la edificación urbana, con el mantenimiento del nivel de gastos en las inversiones públicas extraordinarias, con el déficit presupuestario, la realización de inversiones en industrias eléctricas, petrolíferas y mineras, la expansión de otras producciones industriales, agrícolas, pecuarias, tales como las relativas al calzado, café, maíz, leche, etc., en una palabra: procurando dar más flexibilidad a la actividad de la economía cubana y con ello soslayando para el futuro los peligros que trae consigo una especialización y unilateralidad excesiva.

Así la edificación privada ha pasado de 77 millones de pesos en 1953 a 92 millones en 1954. La producción arrocerá ha subido de 2.400 millones de quintales en 1953-54 a 3.000 millones en 1954-55. La expansión en la producción de café ha hecho subir esta de 776 a 800.000 quintales. Finalmente se calcula en unos 40 millones de pesos las obras públicas financiadas con empréstitos.

* * *

¿Qué se puede augurar del futuro económico de esta rica nación? Es indudable que el sostener los niveles de empleo e ingreso a costa de las reservas monetarias, hoy todavía abundantes, no es sino una solución de emergencia aunque necesaria por el momento. Pero si su prolongación a través de los años pudiera ser peligrosa, es de esperar que una cuidada administración pública, junto con el influjo benéfico de las medidas de política económica que se han adoptado y otras semejantes que pudieran ensayarse (como la de fabricación de papel con el forraje de la caña de azúcar, ya a punto de comenzar) hagan evolucionar hacia climas más propicios la situación actual. Una economía más industrializada podrá salvar con mayor facilidad los baches que necesariamente han de presentarse de tiempo en tiempo; pero en todo caso la economía cubana será siempre una economía preponderantemente agrícola, ya que difícilmente podrá hallar una fuente de riqueza mayor que su feracísima tierra, y en ese sentido es en el que deberá insistir toda sana política económica.

Managua, (Nicaragua).